

USOS DE NARRATIVAS CONSTRUCTIVAS SOBRE LOS PROBLEMAS PÚBLICOS DE LOS CIBERMEDIOS IBEROAMERICANOS

USES OF CONSTRUCTIVE NARRATIVES ON PUBLIC PROBLEMS IBEROAMERICAN CYBERMEDIA

Alfredo Rojas-Calderón

Universidad Complutense de Madrid, España

 <https://orcid.org/0000-0001-6997-1479>

Autor para correspondencia: Alfredo Rojas-Calderón, email: alfrojas@ucm.es

Resumen

El tratamiento de las preocupaciones generalizadas puede seguir la tradicional negatividad del periodismo o, contrariamente, presentar un enfoque de la psicología positiva. Esta comunicación tiene como objetivo identificar y caracterizar los usos de narrativas constructivas aplicados por los medios nativos digitales del área iberoamericana en la producción de informaciones sobre los problemas públicos. La metodología de este trabajo contempla el análisis de contenido de 587 medios nativos digitales registrados en el directorio público de la organización Sembramedia. Siguiendo una lógica deductiva para revelar la situación concreta, se encontró que sólo dos, Base Pública en Chile y RED/ACCIÓN en Argentina, adoptan y desarrollan plenamente el modelo periodístico constructivo y de soluciones. La tendencia en la producción informativa de casi todos sigue los patrones tradicionales de posicionar el drama sobre las soluciones, la denuncia por encima de las propuestas y los culpables en lugar de los promotores.

Palabras clave: cibermedios, narrativas, periodismo constructivo, periodismo de soluciones, problemas públicos, tematización.

Abstract

The treatment of widespread concerns can follow the traditional negativity of journalism or, conversely, present a positive psychology approach. This communication aims to identify and characterize the uses of constructive narratives applied by the native digital media of the Ibero-American area in the production of information on public problems. The methodology of this work contemplates the content analysis of 587 native digital media registered in the public directory of the Sembramedia organization. Following a deductive logic to reveal the specific situation, it was found that only two, Base Pública in Chile and RED/ACCIÓN in Argentina, fully adopt and develop the constructive and solutions journalistic model. The tendency in information production of almost

all media follows the traditional patterns of positioning the drama over the solutions, the denunciation over the proposals, and the guilty instead of the promoters.

Keywords: cybermedia, narratives, constructive journalism, solutions journalism, public problems, theming.

Recibido: 12/01/2023

Aceptado: 02/05/2023

Introducción

Un estudio reciente del Centro de Investigaciones Sociológicas de España (CIS) ha encontrado que nueve de cada 10 españoles consideran que hay muchísima crispación y tensión política en su país, que es importantísimo reducirla, así como que los partidos políticos tienen la obligación de alcanzar consensos sobre temas importantes (Centro de Investigaciones Sociológicas de España [CIS], 2022). Por su parte, una serie de encuestas aplicadas en Estados Unidos por el Pew Research Center durante los años previos a las elecciones presidenciales de 2020, precisó que el agotamiento de los usuarios de redes sociales por publicaciones y discusiones políticas había aumentado 18 puntos porcentuales desde el año 2016 (Gottfried, 2020).

En el estudio de 2020 de la misma organización, esta situación alcanzó al 55% de los consultados y siete de cada 10 señalaron no encontrar puntos en común como resultado de las discusiones en línea sobre política (Anderson & Auxier, 2020). Otro sondeo, realizado un año antes, señaló que una gran mayoría de los estadounidenses estimaba que el

tono y la naturaleza del debate político se había vuelto más negativo, así como menos respetuoso, menos basado en hechos y menos sustantivo (PRC, 2019). En el actual contexto de malestar y desconfianza de los ciudadanos en los líderes, en la política y en las instituciones democráticas, los medios y los periodistas concurren con la producción de noticias sobre los problemas sociales, asentadas en el dramatismo, la negatividad y el conflicto.

Las sociedades han transitado de una crisis a otra durante los últimos años. La división social, y con ella las dificultades para la convivencia y el entendimiento entre los líderes políticos, se retroalimenta de un clima público corrosivo que, a su vez, ha de responder al dominio ejercido por las noticias negativas. Serrano-Puche (2020) ha constatado que una línea de razones para la evasión informativa alude a la falta de confianza en los medios y en la veracidad de las noticias. Fitzpatrick (2022) define esta era como sometida a un flujo constante de informaciones negativas; en consecuencia, restaurar la confianza en el periodismo implica escuchar más y actuar sobre las preocupaciones de la gente, tanto de consumidores de noticias como de aquellos que las evitan, precisamente por su negatividad.

El interés de este trabajo se centra en conocer las iniciativas de medios en Internet desarrolladas en Iberoamérica para contrarrestar esta tendencia. Esto implicaría desafiar los criterios convencionales que, sobre todo, han respondido a la condición de espectacularización de la información (Beckett & Deuze, 2016; Montagut & Carrillo, 2017). También conlleva hacer un periodismo que atienda los problemas de interés común con un enfoque más amplio y menos centrado en el dramatismo, la negatividad y el conflicto. Las consecuencias de seguir una tendencia u otra han de recaer sobre los ciudadanos, su bienestar y su satisfacción personal y con el país.

El periodismo constructivo y el de soluciones son dos formas similares de informar sobre hechos de la actualidad que se enfocan más allá del conflicto o del problema (Lough & McIntyre, 2021a). Ambos mantienen las normas y prácticas periodísticas tradicionales, pero con un nuevo enfoque: cubrir soluciones realizables, en lugar de cubrir exclusivamente los problemas (Aitamurto & Varma, 2018). El periodismo constructivo y el de soluciones plantean un cambio de la narrativa, al enfocar no sólo un problema en sí mismo sino también lo que las personas están haciendo para solucionarlo o, al menos, para mejorar la situación (Lough & McIntyre, 2021b).

McIntyre & Gyldensted (2018) han apuntado que el periodismo constructivo hace un llamado a los periodistas para que redefinan los valores de las noticias, reconozcan que las noticias se construyen socialmente, y que enmarquen sus noticias de manera que conduzcan a un cambio productivo. Los periodistas pueden –así como deben– contribuir al

conocimiento de una comunidad informando e investigando, e incorporando contexto y explicaciones (Jarvis, 2015). Sin embargo, prevalece el distanciamiento entre los temas duros preferidos por los periodistas en los tratamientos informativos, como la política y la economía, y los blandos que son los más leídos, sobre asuntos sociales o salud (Pérez-Díaz et al., 2020).

Los medios deben ser capaces de reconfigurar su lugar en una esfera pública diversa, ofreciendo modelos participativos y recuperando su lugar como espacios de encuentro y conversación de las comunidades (Alcácer-Guirao & Fouce, 2020). Tanto el periodismo constructivo como la tematización de la opinión pública comparten su faceta institucional, al tratarse de demandas de cambios y soluciones reclamadas a los poderes públicos. La orientación constructiva evidencia la responsabilidad de las autoridades y del público de elegir las respuestas adecuadas a los problemas (Aitamurto & Varma, 2018).

El propósito de esta indagación es estudiar a los cibermedios del ámbito iberoamericano que emplean narrativas constructivas en su cobertura de los problemas públicos. A efectos de este trabajo, la denominación “constructiva” se emplea para referirse a la corriente así llamada y a la de soluciones de forma indistinta, considerando que comparten los mismos fundamentos. Este modelo periodístico se vincula a la tematización de la opinión pública en dos sentidos: pone el foco en los problemas que afectan o preocupan a las personas sobre ellas mismas, sus comunidades o su país, por una parte, y utiliza marcos o definiciones de tratamiento o solución de las situaciones problemáticas, así como de motivación a la acción, por la otra.

La tematización debe ser entendida como el conjunto de efectos, procesos y actores que intervienen en la configuración de los problemas públicos (Rojas-Calderón, 2021a; 2022a). Por lo tanto, la problematización en este terreno ha de contemplar la definición o diagnóstico de los problemas –el *qué* en su marco espacial (la comunidad) y temporal–, así como la explicación de sus causas y consecuencias sociales –el *cómo* y el *porqué* del problema mismo y de su importancia–, pero sobre todo pretende aportar las mejores soluciones posibles o las iniciativas en desarrollo –*cuáles*– y los interesados, implicados y encargados de las soluciones –*quiénes* son los llamados a la acción y la adopción de las decisiones de gestión–.

El informe anual del Instituto Reuters y la Universidad de Oxford sobre las tendencias y predicciones para 2022 reveló que mucha gente afirma que evita consumir noticias periódicamente porque le resultan demasiado negativas, agravadas, como se ha visto durante el último año, por la propia naturaleza adversa de la COVID-19 y el cambio climático (Newman et al., 2022). La falta de confianza del público es el mayor desafío que enfrenta el periodismo hoy en día (Edelman *Trust Institute*, 2022), la cual no sólo es persistente sino que ha ido empeorando, en la medida en que se señala a los medios de querer impulsar sus propias agendas, no siempre del interés ni del servicio público (Fink, 2018).

Los cybermedios, que son las publicaciones creadas en la propia red y no derivadas de marcas periodísticas anteriores a Internet (Salaverría, 2017; Salaverría & Martínez-Costa, 2021), entran en las paradojas entre la desintermediación y la

profundización de la mediatización del espacio público, así como entre la creciente desconfianza en los medios y las instituciones en general, combinada con la relevancia social que siguen teniendo los primeros en la esfera pública. Las prácticas constructivas se revalorizan en el actual ambiente de desconfianza generalizada en las instituciones democráticas, que alcanza a los medios y al periodismo, sobre todo por su parcialidad y sensacionalismo recurrentes. En el ámbito iberoamericano, en el que también las crisis de todo tipo han venido afectando el ánimo social y la vida política, la pertinencia de las noticias constructivas y de soluciones justifica tanto su estudio como su aplicación.

Marco de referencia

La investigación académica sobre el periodismo de soluciones, aunque todavía está en sus inicios, se ha multiplicado durante el último lustro y el número de trabajos ha aumentado significativamente cada año después de la primera publicación en 2016 (Lough & McIntyre, 2021b); con todo, es aún limitada (From & Kristensen, 2018). El periodismo constructivo y el de soluciones se basan en los mismos principios de responsabilidad social. La organización sin fines de lucro Constructive Institute, cuyo sitio web es accesible mediante la dirección <https://constructiveinstitute.org/>, estima que el primer enfoque es “una respuesta a la creciente tabloidización, el sensacionalismo y el sesgo negativo de los medios” (Constructive Institute, 2021).

En el ámbito del periodismo de soluciones, la organización independiente Solutions Journalism Network, con página web disponible en la dirección <https://www.solutionsjournalism.org/>, establece que este modelo “investiga y explica, de manera crítica y clarividente”, mediante una “cobertura rigurosa de las soluciones” que ha de contar la historia, “cómo las personas tratan de resolver problemas ampliamente compartidos” (Solutions Journalism Network, 2021).

Aunque son enfoques separados, están entrelazados por sus definiciones, aplicaciones y referencias combinadas o indistintas, tal como se asume en este trabajo (por ejemplo, Aitamurto & Varma, 2018; García-Orosa et al., 2020; Lough & McIntyre, 2021b; McIntyre & Lough, 2021). Se emplean menos tomados como conceptos diferentes (por ejemplo, From & Kristensen, 2018), lo que no parece tan apropiado y pertinente. La mayor parte de la investigación se ha enfocado en los procesos y la producción del periodismo constructivo; los autores estadounidenses tienden a estudiar el periodismo de soluciones, mientras que los autores fuera de Estados Unidos se inclinan hacia el constructivo (Lough & McIntyre, 2021a).

En este panorama entrecruzado se concibe el presente trabajo, que ubica las razones para acoger las narrativas constructivas en sus propios fundamentos y prácticas profesionales –nivel interno y micro–, así como en el papel de los medios y las perturbaciones actuales en la política, la democracia y la sociedad –nivel externo y general–. Esta línea de trabajo ofrece la ventaja por ser un ámbito de investigación en desarrollo; también es un campo de

la práctica profesional del periodismo e incluso pueden desarrollarse herramientas metodológicas para el estudio de casos.

Por su propia naturaleza, los problemas públicos son espacios de conflicto y controversia (Alcácer-Guirao & Fouce, 2020). Para que el periodismo mantenga su valor agregado social, político y económico, debe reafirmar el valor del periodismo crítico, independiente y constructivo, centrado en una idea reconceptualizada del interés humano en lugar de la dramatización de las crisis: la clave es la conexión entre las funciones centrales del periodismo: informar, contextualizar y facilitar la deliberación con los públicos afectivos de hoy, donde son relevantes las narrativas positivas o basadas en soluciones (Beckett & Deuze, 2016).

Esto se inscribe dentro del proceso de mediatización que opera a través de lógicas mediáticas particulares y que implican una dimensión afectiva básica (Saiz-Echezarreta & Gomez-Lorenzini, 2020), que determina las relaciones con el mundo, con los textos, los medios y los conflictos políticos (García-Calahorra & Peñarín-Beristain, 2020). Más que nunca, la emoción juega un rol en las noticias políticas y muchas funciones ubicadas en el dominio político tienen consecuencias importantes en la vida cotidiana (Hanitzsch & Vos, 2018).

La inclinación de los medios a representar eventos y actores políticos en términos principalmente negativos, la cual ha dado lugar al concepto de negatividad en las noticias, está ampliamente documentada (Esser et al., 2016; Farnsworth & Lichter, 2011; Kleinnijenhuis, 2008).

Berganza Conde et al. (2016) concluyeron que las cuestiones que generan mayor tensión social resultan ser tratadas con mayores niveles de negatividad. Castromil (2012) ha encontrado este tratamiento durante períodos electorales. El negativismo de los contenidos informativos es –por contraposición directa y manifiesta– la tendencia del periodismo que más sentido da a la propia existencia y la adopción de narrativas constructivas y de soluciones.

Otra dimensión del oficio a la que atiende la necesidad de historias constructivas y de soluciones es la preferencia por el conflicto como marco o encuadre (Ardèvol-Abreu, 2015). D'angelo (2022) precisa que los marcos operan tanto en la conceptualización de la comunicación dentro de situaciones sociales específicas, como al hacerse parte de los intentos de los actores en cuanto a influenciarse unos a otros. López & Vicente (2013) han propuesto un panorama completo de las principales tipologías de los marcos y consideraron clave la clasificación de Entman (1993) sobre las funciones básicas del enmarcamiento; otras categorías genéricas muy similares a esta última han sido formuladas por Eilders & Lüter (2000): diagnóstico (análisis de algún problema social), pronóstico (propuesta de soluciones específicas) y motivaciones (razones para involucrarse en el tema y para la acción).

Por su parte, Semetko & Valkenburg (2000), lo mismo que Lengauer et al. (2012), enunciaron una tipología temática del tono negativo de los marcos noticiosos y sostienen que el encuadre de conflicto evidencia e incluso exagera el carácter problematizado de la situación.

Los medios digitales actuales innovan, utilizan nuevos formatos narrativos, son fiables y poseen calidad periodística, entienden el potencial de lo colaborativo y tienen una interacción fluida y ágil con la audiencia (Cabrera Méndez et al., 2019; Salaverría, 2017). Por ello, los profesionales están explorando nuevos métodos con funciones específicas: cómo quieren hacer llegar la información al público (divulgador); cómo responsabilizan a los funcionarios y empresas por sus acciones (movilizador); cómo interpretan y analizan las noticias (interpretador/investigador), o cómo incorporan al público en los debates comunitarios –adversario– (Schmitz Weiss, 2015).

En sí mismo, el periodismo no está en crisis desde el punto de vista de la sociedad, y su futuro está en la red (Van der Haak et al., 2012; Deuze, 2017). Sin embargo, no se plantea que el periodista sea actor de la sociedad y de la política sino, más bien, un filtro en una sociedad cada vez más compleja, como buscador de soluciones para los problemas de la ciudadanía; sobre todo, como informador para que la audiencia pueda tomar las mejores decisiones políticas en línea (McIntyre & Sobel, 2017; Aitamurto & Varma, 2018; McIntyre, 2019; Mast et al., 2019).

Metodología

El objetivo de esta investigación consiste en identificar y caracterizar los usos de narrativas constructivas o de soluciones, aplicados por los

medios nativos digitales de Iberoamérica en la producción de informaciones sobre los problemas públicos. Se ha desarrollado una aproximación cualitativa y exploratoria, dirigida a determinar cuáles elementos, de los que componen los formatos de narrativas constructivas, están presentes en las notas de los medios observados, la manera cómo lo hacen y su potencialidad para extender su uso o promover su aplicación en otros sitios informativos.

La metodología seguida consiste en el análisis del contenido de un grupo de medios nativos digitales, registrados en el directorio público de periodismo en línea y en español de la organización Sembramedia, disponible en <https://directorio.sembramedia.org/>. El directorio está compuesto por los emprendimientos periodísticos con nacimiento digital y la publicación de contenidos (en su totalidad o la mayoría) en línea, de producción propia y en español, con vocación periodística de informar, servir al interés público e independencia económica y editorial. El directorio ha registrado a 1,076 medios de 24 países hasta junio de 2022.

Se ha tomado el tipo de contenido clasificado y agrupado con la etiqueta “política” por Sembramedia, que es el de mayor cobertura en los medios registrados en el directorio y, por lo tanto, el más incluyente. De este modo, ha sido la primera categoría de descarte. En total, se han revisado y valorado las publicaciones de los sitios web de 587 cibermedios iberoamericanos, en todas sus secciones y publicaciones de la portada de cada sitio, durante el primer semestre de 2022. La lógica deductiva ha implicado la observación, análisis y selección (o

exclusión) de un promedio de siete notas por cada primera página de los sitios web analizados (4,109 en total).

Dado que el muestreo ha sido de tipo estructural, y que el material relevante para el propósito de esta investigación se reducía a los contenidos que al menos trataran problemas públicos con sentido explicativo para detectar narrativas constructivas, la observación, el análisis y la extracción se concentró en la búsqueda de las notas pertinentes. Con esta finalidad, esta investigación ha aplicado un conjunto de categorías relacionadas entre sí, formuladas y definidas en atención a las cualidades conceptuales y prácticas de las narrativas constructivas y de soluciones. No obstante, dado el carácter exploratorio y descriptivo de esta investigación, no se espera sistematizar los resultados, sino aislar los casos concernientes.

En un intento de operacionalización del periodismo de soluciones, McIntyre & Lough (2021) establecieron que el proceso de resolución de los problemas debe ser central para la narrativa. Esto significa que la historia debe incluir más información sobre la respuesta que sobre el problema, en particular el cómo se implementaría, así como indicadores sobre su impacto y sus limitaciones. Del mismo modo, la solución debe ser tangible, no hipotética, y la historia debe ser rigurosa y completa; asimismo ésta debe incluir información de movilización, específicamente sobre cómo actuar de una manera que apoye el cambio social.

Casares (2021) contempla que, entre los rasgos que definen el periodismo constructivo, este modelo se centra en los resultados obtenidos y los

acredita con datos, indaga en las limitaciones de los proyectos, logra impacto social, trata de medirlo y extrae aprendizajes de otras experiencias. Se enfoca en tender puentes, evitar la polarización, conectar personas e instituciones que trabajan para solucionar un problema, sumar nuevas voces a la conversación sobre el asunto y crear espacios para ello.

A partir de los aportes Casares (2021) y McIntyre & Lough (2021), en este trabajo se ha formulado una metodología propia, compuesta de cinco dimensiones para la identificación de textos inscritos dentro de la orientación constructiva o de soluciones. Se completa el análisis sólo de los contenidos que cumplen con al menos una de las dos condiciones de la caracterización. Esta es la primera de las categorías e interroga si la cobertura se refiere a un problema público con una intención explicativa, que aunque siendo la condición inicial no es suficiente para calificar como una historia de periodismo constructivo. La segunda es que contemple soluciones o respuestas a esa situación anómala.

Así, cada una de las categorías de análisis es registrada por su presencia o ausencia. Las otras cuatro son la complementariedad, la tonalidad, la conflictividad y la motivación, que corresponden a funciones de enmarcamiento. En el primer caso, se alude a los encuadres de recomendación de tratamiento o de soluciones. La investigación y la rigurosidad, sobre todo de las soluciones o respuestas ofrecidas, se valora por la inclusión de datos o información contundente de soporte. Esta es la dimensión de profundidad que diferencia los

contenidos constructivos de los restringidos al criterio de actualidad de los hechos.

La tonalidad contempla los marcos negativos, casi siempre fatalistas o catastrofistas, vinculados a crisis, empeoramiento de una situación, o la imposibilidad o impotencia, decepción o frustración ante un problema, así como a las posturas extremas. La tonalidad positiva suele apelar al esfuerzo o la voluntad, la capacidad, la colaboración, la utilidad, las mejoras y los logros, entre otras cualidades. Por su parte, la conflictividad se mueve entre la división, la confrontación y los desacuerdos, por un lado, y la unidad, la cooperación, el entendimiento y los compromisos, por el otro, lo cual genera espacios de conversación y acuerdos. Todo problema público precisa ser discutido para alcanzar acuerdos y los medios son actores y lugares de mediación claves para ello (Saiz-Echezarreta, 2019).

La motivación se refiere a inspirar y llamar a la gente a conectar de cara a las soluciones y respuestas, lo mismo que conlleva extraer aprendizajes colectivos. De manera consecuente con las categorías, se han precisado cinco niveles de aplicación de las cualidades de narrativas constructivas y de soluciones, de menor a mayor cercanía al formato de este tipo de periodismo. A cada categoría y nivel corresponde la enunciación de una pregunta de investigación. Esta propuesta de operacionalización, expuesta en la *Figura 1*, se estructura de tal forma que la confirmación de cada interrogante y de la condición de cada categoría implica el cumplimiento de cada nivel cualitativo.

Figura 1.

Categorías, niveles y preguntas de operacionalización



Los contenidos informativos no necesitan ser completamente positivos para ser considerados constructivos. Lo relevante es que las notas no sólo incorporen la explicación de los propios problemas y conflictos que afectan a personas y colectividades, sino que también informen sobre las posibles soluciones o las que están en marcha, sean útiles y empoderen a los ciudadanos y sus comunidades. Las historias que hacen uso de este periodismo pueden hacerlo en tres modos: escasa (2), mediana (3-4) o totalmente (5). La escala 1 sólo alcanza la tematización, mejor si es por la vía de la explicación del problema, pero no llega a constituirse en constructiva.

Este esfuerzo exploratorio, descriptivo y analítico debe contribuir a la consolidación y expansión de proyectos constructivos en el área iberoamericana, especialmente en los contextos de crisis y como aportación al diálogo y el entendimiento entre los sectores sociales y políticos. Las dinámicas de motivación y aprendizaje redundan en la conexión del periodismo con la comunidad. Más ampliamente, sus beneficios deben repercutir en cohesión social y salud democrática. Por lo tanto, en la medida en que una historia va avanzando desde el nivel 2 hacia el 5 va creciendo su utilidad para los usuarios y sus colectivos.

Resultados

De los 587 medios nativos digitales de Iberoamérica estudiados, el emprendimiento argentino *RED/ACCIÓN* (<https://www.redaccion.com.ar/>) contempla en la presentación de su sitio web la reseña de “historias para entender los problemas sociales, sus alcances, a quiénes los afectan y cómo podrían solucionarse” (RED/ACCIÓN, 2021). El

portal contiene notas que logran los niveles 4 y 5 de las narrativas constructivas o de soluciones, por ejemplo, sobre el trastorno del insomnio o el síndrome de Down, como se ilustra en la *Figura 2*. Destaca por la cantidad y diversidad de fuentes que emplean los periodistas para desarrollar en profundidad las soluciones de los problemas. También sirven las noticias más relevantes del día, algunas de las cuales abordan temas que podrían también tener un tratamiento constructivo.

Figura 2.

Una mirada del proyecto de RED/ACCIÓN, de Argentina

Nota. Fuente: RED/ACCIÓN (2022).

En algunos casos, el espacio dedicado a las soluciones impide una más amplia y necesaria explicación de las causas y consecuencias de las situaciones sociales. Esto hace muy difusa la distinción entre estas

historias y las notas sobre casos de éxito, personales o localizados, no replicables o escalables y que, por tanto, no son propiamente prácticas constructivas. De cualquier modo, difunden varios contenidos de

soluciones que sustentan su autodefinición en ese sentido, al igual que se proponen mantener el tono positivo en otras secciones informativas y de opinión.

RED/ACCIÓN reproduce varios trabajos periodísticos de soluciones de países extranjeros que, si bien son experiencias de aprendizaje, conectan menos con las comunidades más cercanas, en este caso de Argentina. Se observa también una propensión a la cobertura de temas blandos como la salud y el bienestar, así como de los problemas medioambientales. Esto es provechoso de por sí, porque se trata de cuestiones muchas veces invisibilizadas o acalladas, pero podría ser compensado dedicando más espacio a las soluciones de las preocupaciones personales y sociales más próximas y cotidianas, incluyendo los problemas económicos y de la política, los cuales suelen ser mayoritarios y generan malestar social.

Otro cibermedio –surgido en 2018 y resaltante por su propuesta cercana a los criterios del periodismo constructivo o el de soluciones– es la de *Mutante* (<https://www.mutante.org/>). Este medio colombiano no se autoubica en este campo, pero se plantea convocar a su audiencia a “hablar, comprender y actuar frente a los problemas más urgentes” (Mutante, 2021). Adopta una metodología de conversación social de tres fases: hablar, comprender las causas y consecuencias de los problemas, y actuar. Esto último conlleva “generar rutas de acción y solución” de mano de la audiencia. La *Figura 3* exhibe contenidos informativos de *Mutante*, a propósito de la campaña electoral presidencial colombiana de 2022, que si bien se perfilan como narrativas de soluciones lo hacen escasamente (nivel 2).

Figura 3.

Algunos contenidos de “Movilización” en Mutante, de Colombia



Nota. Fuente: Mutante (2022).

Una característica de los textos producidos por *Mutante* es la profundidad, lo mismo que la diversidad de los temas que encaran, contemplando la explicación de las situaciones problemáticas y de sus posibles soluciones. Sin embargo, en general, el énfasis de los trabajos no se encuentra en esas soluciones; prevalece una tonalidad neutra, aunque se inclina hacia el consenso.

Una iniciativa parecida, también de Colombia, pero nacida en 2014 es la de *PACIFISTA!* (<https://pacifista.tv/>). Se expone en la *Figura 4* y, del mismo modo que en el contexto electoral de 2022 en ese país, también ha contrastado a fondo las propuestas de los candidatos dado el potencial constructivo que tienen, aunque se autorefiere como periodismo de inmersión y se ubica también en el nivel 2.

Figura 4.

Algunas publicaciones de PACIFISTA! en Colombia



Nota. Fuente: PACIFISTA! (2022).

Dada la clara apuesta de *PACIFISTA!* por el periodismo de paz, sus contenidos cuestionan el conflicto como criterio noticioso y enfatizan los acuerdos y el consenso. Si bien sus notas recogen propuestas de solución a los problemas de seguridad, drogas y medioambientales, entre otros, no se desprenden completamente del tono de denuncia.

Otro medio digital, en este caso guatemalteco, llamado *Quorum* (<https://quorum.gt/>), resalta por el interés humano de sus trabajos, sobre todo en los referidos a salud, migración y ambiente, pero de igual modo abunda el lenguaje de denuncia y señalamiento de culpables; en consecuencia, terminan incurriendo en los sesgos de negatividad y conflictividad.

Creado en 2021, *Quorum* no rehúye los temas duros, más bien se reafirma en la idea de que “todo pasa por la política” (Quorum, 2022), incluso los problemas como “la falta de empleo y de transporte público eficiente, pasando por la crisis en los hospitales o la falta de agua, hasta los grandes problemas como la migración, la inseguridad y la corrupción” (Quorum, 2022). Abarca entre sus enfoques de línea editorial uno *práctico*, “para tomar decisiones informadas y buscar soluciones a los problemas diarios” (Quorum, 2022), y otro *positivo*, que acarrea investigar “las causas de los problemas” y buscar “informar sobre las posibles soluciones” (Quorum, 2022). No obstante, sus notas no sobrepasan el nivel 1.

Otra experiencia destacable es la de *GK* (<http://gk.city>), un cibermedio ecuatoriano fundado en 2011 que formula como su objetivo “cambiar la sociedad, trazar la agenda mediática y hacer del mundo un lugar mejor” (GK, 2021). Aspira a un periodismo que no sólo divulgue las noticias, sino que “trata de explicarlas, dar su contexto y analizar por qué sucedieron” (GK, 2021). Aunque se propone “moldear el futuro” (GK, 2021) –como se destaca en el conjunto de principios que orienta al periodismo constructivo, y asimismo uno de los trabajos periodísticos sobre la crisis carcelaria mostrado en la *Figura 5* encaja dentro de las narrativas de soluciones–, sin embargo, su aproximación es incipiente y potencial, siendo el criterio de actualidad dominante, por lo que se limita al nivel 2.

Figura 5.

Una publicación de periodismo constructivo en GK, de Ecuador



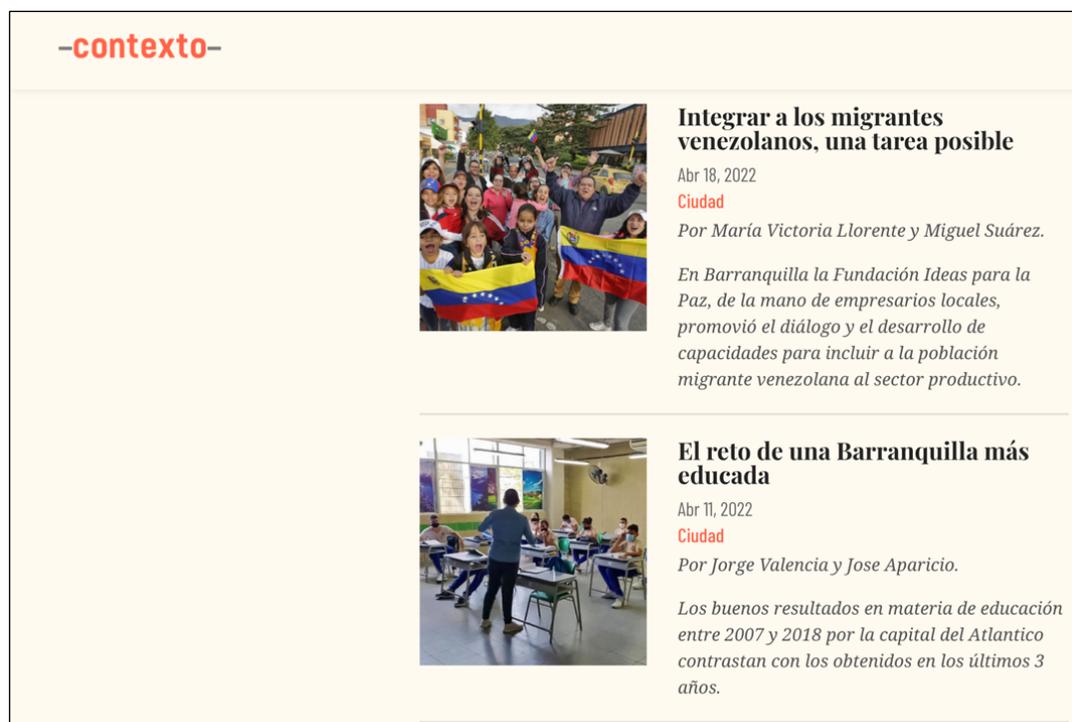
Nota. Fuente: GK (2022).

En otros dos medios digitales ecuatorianos se localizó también una nota constructiva en cada uno: *La Caja Negra* (<http://lacajanegra.com.ec/>) y *La Andariega* (<http://landariega.com/>). El primero, creado en 2017, ofrece “un periodismo con contexto, datos y contraste” (La Caja Negra, 2020), que se aleje de otras formas “enfocadas mayoritariamente en la inmediatez y el espectáculo” (La Caja Negra, 2020). El segundo, fundado el mismo año, se presenta como un medio digital “que trabaja en generar nuevas narrativas periodísticas” (La Andariega, 2021). Ambos tienen igualmente la potencialidad para desarrollar más la línea constructiva, pero, por lo pronto, son ubicables en el nivel 2, lo mismo que *GK*.

En Colombia, otro sitio informativo digital llamado *Contexto Media* (<https://contextomedia.com/>), el cual declara su periodismo como “independiente”, “ciudadano” y “con (otro) criterio” (Contexto Media, 2022a), contiene en su sección de publicaciones de *Ciudad*, varios textos de los años 2021 y 2022 catalogables como constructivos o de soluciones (Figura 6), lo que permite clasificarlo entre los niveles 3 y 4. Las notas sobre educación, seguridad alimentaria y migración explican estos problemas sociales con sus causas y consecuencias, así como las soluciones están expuestas en profundidad, sustentadas con datos y son el foco de las narrativas. Algunos trabajos alcanzan a promover el entendimiento y la convivencia.

Figura 6.

Las historias constructivas en la sección de “Ciudad” de Contexto Media



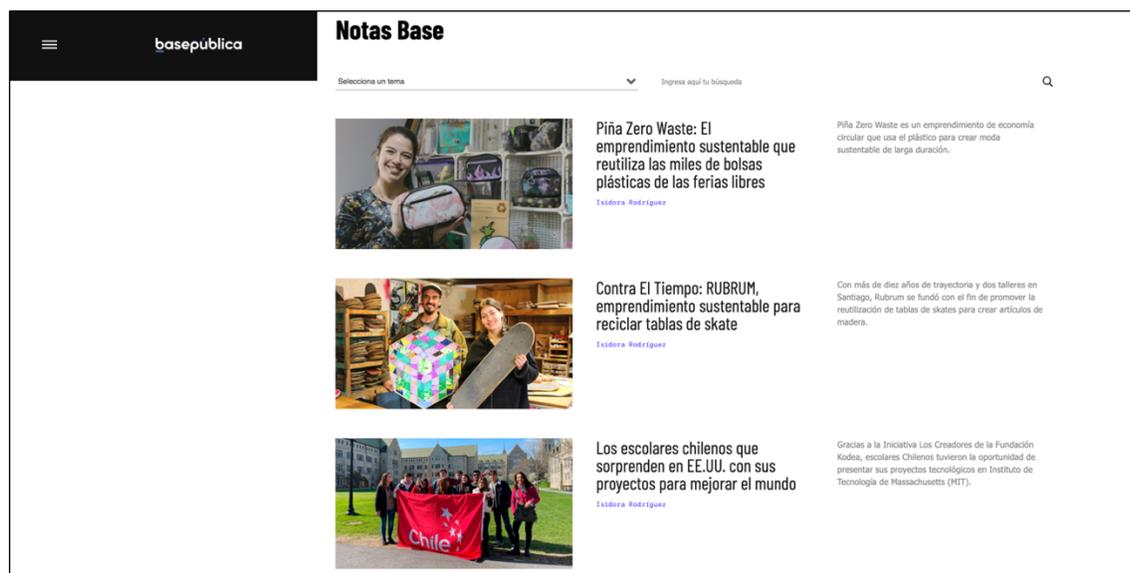
Nota. Fuente: Contexto Media (2022b).

La iniciativa *Base Pública* (<http://www.basepublica.org>), activa desde 2016 en Chile, despunta por su identificación con el modelo constructivo o de soluciones. Junto a *RED/ACCIÓN* de Argentina, constituye uno de los dos únicos medios que encarta en su perfil este modelo periodístico, aunque el portal chileno lo asume plena y transversalmente en todas sus secciones. Su fin es buscar “promover soluciones que aceleren el desarrollo sostenible de Chile” (Base Pública, 2020b), así como “difundir ideas y acciones colaborativas que promuevan un futuro más humano y sostenible” (Base Pública, 2020a).

La meta que persigue *Base Pública* consiste en que sus contenidos “puedan inspirar e incidir en la esfera pública” (Base Pública, 2020b). Define sus pautas editoriales como abiertas y se ofrece como “un espacio para el diálogo entre las personas y organizaciones que están cambiando el mundo”. La *Figura 7* muestra algunas de las *Notas Base* sobre emprendimiento sostenibles de este medio chileno la “mirada constructiva” con la que se comprometen, en sintonía con sus propósitos editoriales de poner “foco en las ideas, las personas y organizaciones que están construyendo soluciones con impacto económico, social y ambiental” (Base Pública, 2020c).

Figura 7.

Las Notas Base de Base Pública



Nota. Fuente: Base Pública (2021).

Base Pública se mueve entre los niveles 4 y 5 de la catalogación establecida en esta investigación. Sus textos con formatos constructivos no son extensos, aunque en algunos casos las historias se enriquecen con videos. En las notas analizadas no se emplean

marcos de motivación para llamar a unirse y contribuir a las soluciones que se formulan. Esto no debe darse por hecho, ni tampoco el aprendizaje que se espera transmitir con las notas constructivas; lo más apropiado para esta práctica del periodismo es

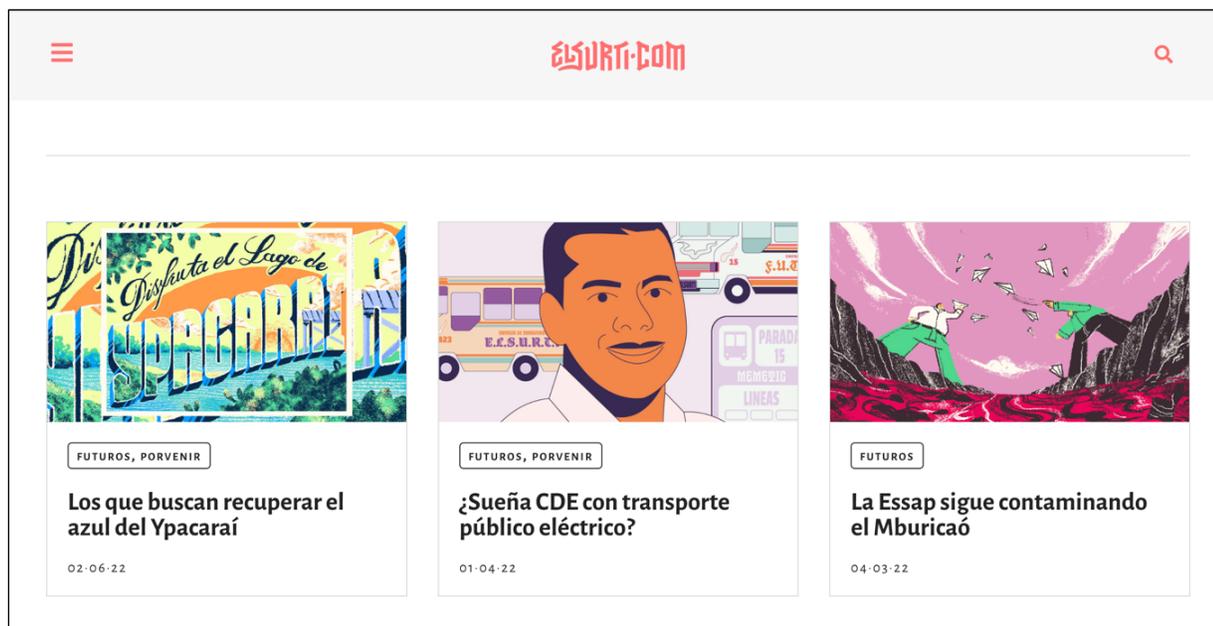
que se expresen claramente. Las publicaciones pudieran derivar sólo en historias positivas o de experiencias exitosas.

Un medio digital de Paraguay creado en 2016, *El Surti.com* (<https://elsurti.com/>), ofrece un periodismo también próximo al constructivo y de soluciones, aunque no lo compromete expresa y directamente. Como se muestra en la *Figura 8*, algunos de sus trabajos se enfocan en las respuestas

a los problemas objeto de cobertura. Este sitio ofrece explicar “fenómenos complejos de manera sencilla (y emotiva)” (El Surti.com, 2021), para lo cual indican que generan “periodismo sobre procesos, no solo eventos” (El Surti.com, 2021). Reniegan de la actualidad y apuestan por “entender la realidad no solo desde la complejidad de sus problemas, sino desde la posibilidad de resolverlos” (El Surti.com, 2021).

Figura 8.

Algunos trabajos de El Surti.com próximos al periodismo constructivo



Nota. Fuente: El Surti.com (2022).

Igual que *Base Pública*, el medio paraguayo perfila una línea editorial abierta “para escuchar, aprender y colaborar en la construcción de historias y en el chequeo colectivo al poder” (El Surti.com, 2021). Como otras iniciativas iberoamericanas, recurren a la ilustración para apoyar la comprensión de las historias –y también para emocionar, según lo señala

El Surti.com–. Su aproximación a los relatos constructivos, de textos cortos pero reflexivos, hace que oscile entre los niveles 2 y 3, aunque no dedica todos sus trabajos a estos formatos y en algunos se mantiene el tradicional tono de denuncia ante los problemas sociales. Esta doble tendencia, en efecto, cumple con la promesa del medio de monitorear al

poder y, a la vez, “narrar las historias de quienes lo enfrentan y buscan soluciones a problemas locales y globales” (El Surti.com, 2021).

La *Revista Claves21* de Argentina (<http://www.claves21.com.ar>) y *ConexiónCOP* de Perú (<https://conexioncop.com/>) son otros cibermedios iberoamericanos dedicados a la cobertura de los problemas ambientales. Por el mismo alcance de la temática, que envuelve propuestas de soluciones, estos portales insertan en algunas de sus notas, aunque de forma muy débil y rudimentaria, algunos elementos del periodismo constructivo. Un medio boliviano de 2014, *La Pública* (<http://www.lapublica.org.bo/>), el cual articula el periodismo digital y el activismo, también describe esta tendencia incipiente, aunque por la inclusión de varias historias próximas a las narrativas constructivas puede ubicarse en el nivel 2.

Un grupo de medios digitales iberoamericanos se dedican al tratamiento de algunos problemas sociales que suelen ser de los principales en muchos países; sin embargo, no incorporan publicaciones que se aproximen a los formatos constructivos. Por ejemplo, *Ojoconmipisto*, de Guatemala (<http://ojoconmipisto.com>), y *El Expediente*, de Colombia (<https://elexpediente.co/>), en torno a la corrupción; *Conexión Migrante*, de México (<https://conexionmigrante.com>), y *Divergentes*, de Perú (<https://divergentes.news/>), especializados en migración; y *Salud con Lupa*, también de Perú (<https://saludconlupa.com>), y *Redacción de Salud*, de República Dominicana (<http://www.redacciondesalud.com>), dedicados a la salud pública.

Discusión

A partir de los resultados se constata que la producción informativa sobre los problemas sociales de la gran mayoría de los medios digitales iberoamericanos sigue los patrones tradicionales, al posicionar el drama sobre las soluciones, la denuncia por encima de las propuestas y los culpables en lugar de los que pueden encargarse o contribuir a dar respuestas, en la línea de lo investigado por Lengauer et al. (2012) y Semetko & Valkenburg (2000), aunque también dejan ver una predisposición al abordaje de temas omitidos o tenidos como minoritarios: los derechos humanos, el medioambiente, la perspectiva de género o la migración. Esto a pesar de la contribución que los enfoques periodísticos constructivos o de soluciones podrían hacer para favorecer un mejor clima social y político de estos países.

El valor de actualidad se impone a la profundidad que caracteriza la orientación constructiva, lo cual se ve reforzado por la ventaja que implica la inmediatez de las plataformas digitales frente a la dinámica de los antiguos medios. También se constatan los resultados de otros trabajos: en los medios digitales y más ampliamente en las redes sociales se reproducen las mismas condiciones de espectacularización de los contenidos informativos que habían perfilado los medios convencionales (Argiñano, 2020; Rojas-Calderón, 2021b; 2022B; García-Perdomo et al., 2018).

La diferencia radica en combinar valores noticiosos tradicionales con una mirada constructiva

que dé lugar a una forma más completa de contar las historias y, sobre todo, positiva. Esto último no debe ser confundido con las notas que se han encontrado en varios cibermedios examinados con una perspectiva de bienestar físico o mental mediante notas de viajes/turismo o de salud personal. El enfoque constructivo no remite a la positividad, ni siquiera a las soluciones como un fin, sino como un medio para mejorar las condiciones sociales, tanto materiales como subjetivas, de las personas y sus comunidades, lo que traduce su sentido de utilidad.

Las obligaciones del modelo constructivo incluyen buscar el valor atípico positivo y apoyar las historias con datos (McIntyre & Gyldensted, 2018), explicar por qué se informa la situación y escuchar, inspirar, conectar y mover a la acción a las personas, así como colaborar con sus comunidades (Bro, 2019; Lough & McIntyre, 2021b; Wenzel et al., 2018); suponen un desafío en el actual entorno híbrido de la comunicación masiva. De por sí, los marcos de soluciones y motivaciones de estos formatos compiten con otros de la propia esfera mediática –y de la política– que infrarrepresentan las soluciones y resultan poco útiles a las personas y comunidades.

El modelo constructivo se mueve en medio de la encrucijada entre las limitaciones en la atención de las personas a los contenidos de los medios, y la disputa por captarla con publicaciones no noticiosas –aparte de otras, informativas, pero no profesionales– que resultan más blandas, atractivas y superficiales que otros trabajos rigurosos y reflexivos, resultantes de la investigación periodística y representativos de la complejidad social. Aquellos contenidos son los que Scolari &

Establés (2020) denominan las nuevas narrativas y formas de comunicación que fomentan la evasión y ayudan a las audiencias a no pensar tanto en las situaciones complicadas.

La sola investigación periodística sobre una situación problemática no conlleva un acercamiento a las narrativas constructivas. En Iberoamérica se ha verificado una inclinación a explicar las situaciones problemáticas, la cual se puede considerar una potencialidad para el modelo. De este modo, la mayoría de las historias se limitan al diagnóstico de los problemas, siguiendo lo planteado por Entman (1993) y Eilders & Lüter (2000), pero no avanzan hacia los encuadres de soluciones y de motivación. A partir de la observación realizada, se enuncia la siguiente tipología de los usos de narrativas constructivas y de soluciones identificados en los medios analizados, con base en la estructura de los contenidos informativos y a partir de las categorías de análisis que se han propuesto para identificar y caracterizar los usos de narrativas constructivas.

- a) Incipiente: esta modalidad de uso se refiere más a la potencialidad de desarrollar historias constructivas y de soluciones que a su efectiva aplicación. En este caso, las historias se refieren a problemas sociales, los cuales son explicados en profundidad, incluyendo datos representativos, información documental y opiniones de expertos. Sin embargo, no se contemplan las soluciones o se tratan superficialmente. Corresponde al nivel 1, que se limita a la tematización, pero sin alcanzar el enfoque constructivo como tal.

- b) En desarrollo: este tipo de uso se manifiesta con la presencia de una o dos publicaciones contentivas de respuestas en la cobertura de problemas de interés común. Las soluciones son incorporadas, incluso expuestas de forma razonada, pero no alcanzan a ser el foco de los contenidos informativos. Aunque editorialmente no se identifique con el modelo periodístico, la cercanía del cibermedio con su práctica podría permitir extenderla. Atiende al nivel 2.
- c) Consolidado: un medio digital ha consolidado la aplicación de las narrativas constructivas cuando las asume editorialmente, las emplea en varias de sus historias y, al menos, una parte de ellas se orienta hacia las soluciones antes que a los problemas sociales abordados. Tanto las situaciones problemáticas como sus respuestas se presentan con profundidad, se respaldan en la investigación y se apoyan en indicadores confiables sobre el caso. Pueden o no indicar quiénes se encargan o contribuyen a implementar las soluciones, aunque no suelen motivar a la acción. Relación con niveles 3 y 4.
- d) Avanzado: conlleva una identificación y aplicación editorial declarada y demostrada del medio con los trabajos constructivos y de soluciones, así como de su importancia para explicar la complejidad de la sociedad y sus problemas, lo mismo que para su mejora y bienestar. En este orden, se combina lo argumentativo (de las soluciones) en cuanto a los fines propuestos y los medios disponibles, con lo afectivo (motivaciones para la acción) ante la impotencia, la indiferencia y la

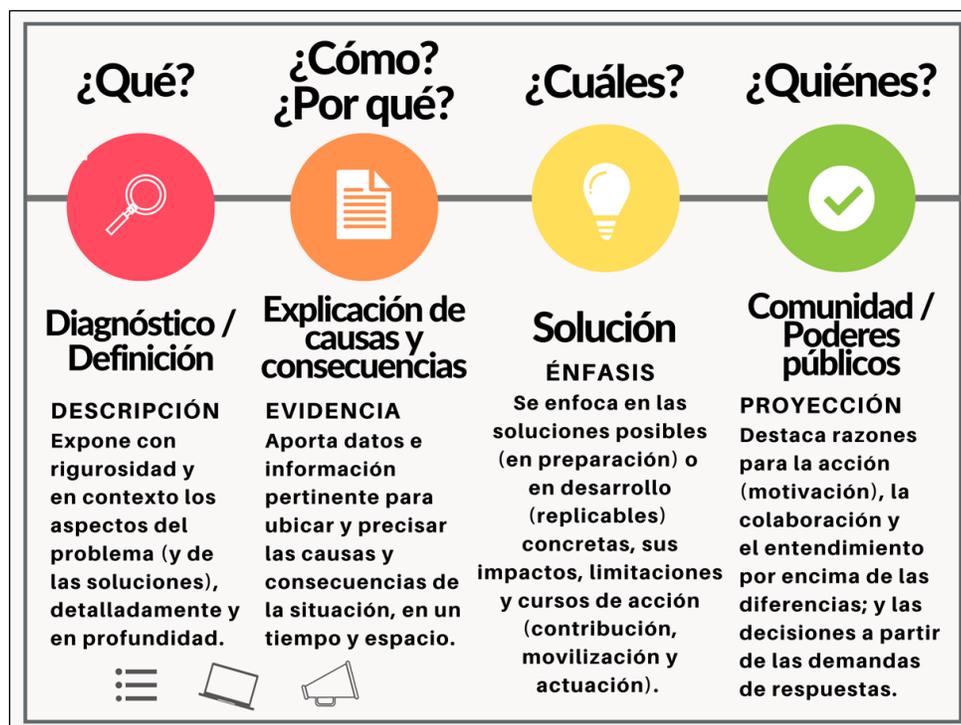
desesperanza social. Las publicaciones en esta perspectiva son desarrolladas siguiendo todas las cualidades del modelo. De esta forma, alcanza el máximo de utilidad, esto es el nivel 5. Se enfatiza no sólo en el llamado a protagonizar y contribuir a las soluciones, en los intereses comunes y en el trabajo conjunto, sino también en el aprendizaje social como objetivo de la comunidad.

La progresividad que acarrea la tipología de los usos de estas narrativas implica su asunción parcial o total por parte de los medios, en la perspectiva del espacio dedicado a estas notas –desde una sección, gran parte o todos los contenidos–, de las pocas o muchas cualidades presentes en ellos, o en cuanto a su acogimiento en el tiempo. No necesariamente es un modelo de sustitución; también puede plantearse su coexistencia con otros formatos. La *Figura 9* formula una propuesta de los elementos, las fases y los niveles del modelo constructivo, que también sirve como un método preliminar de estructura y funciones para su aplicación y análisis.

La inserción de los distintos usos en los medios estudiados que no las acogen editorialmente, de manera explícita y práctica, está condicionada por su carácter generalista o especializado. Los primeros, que siguen más los formatos convencionales y abarcan toda la realidad, enfrentan más dificultades y limitaciones para la transición. Los segundos, cuyas publicaciones atienden sólo a sus ámbitos temáticos, tales como los derechos humanos, el ambiente, la migración, entre otras, son más proclives a las historias constructivas, tanto por la propia naturaleza alternativa, como por su dedicación única a la cobertura de estas cuestiones.

Figura 9.

Elementos, fases y niveles del periodismo constructivo



Los medios tradicionales presentes en las plataformas digitales tienden más a reproducir la preferencia por la denuncia periodística, lo que se extiende a los nativos generalistas y entra en tensión con el enfoque de soluciones. Otro factor que modula esta predisposición es el ámbito geográfico de cobertura. Hoy en día todos los medios enfrentan el desafío de conectarse con las personas, que tienen acceso a más contenidos en línea y necesitan ser convencidas de la conveniencia de prestar atención a las noticias. Los locales cuentan con superioridad por su proximidad temática, lo que también los inclina y hace más útiles para el periodismo constructivo. Las comunidades son diversas, pero sus problemas funcionan como cuestiones de interés general y desafían el sentido común.

Conclusiones

El uso de las formas constructivas y de soluciones es ínfimo entre los medios nativos digitales en el ámbito iberoamericano y, con ello, el tratamiento de los problemas que afectan a las personas y a las sociedades de la región no consigue reenfocar el periodismo hacia las respuestas y reducir los sesgos de negatividad y conflictividad. Así lo confirman los hallazgos de esta aproximación cualitativa y exploratoria, que dan por alcanzados sus objetivos de identificar y caracterizar los usos de narrativas constructivas en esos medios en su cobertura sobre las situaciones problemáticas, a partir de la presencia o ausencia de los elementos que componen estos formatos.

La escasa apuesta del periodismo iberoamericano a las historias constructivas y de soluciones se produce a pesar de las potencialidades que estos formatos brindan para los entornos sociales y políticos de los países iberoamericanos, tanto por la recurrencia de las crisis de orden interno que los caracteriza como por los problemas públicos que persisten en el tiempo, lo cual deviene en malestar democrático y de convivencia en general.

Estas prácticas no pretenden negar ni ocultar la realidad –de hecho, el referente de cualquier forma de periodismo–, ni tampoco los problemas sociales, objeto de cobertura en cualquier formato y soporte. Asimismo, no se quiere encubrir lo negativo que conlleva la problematización por su propia definición; el propósito es redirigir y ampliar la cobertura hacia un enfoque progresivo. Lo constructivo no se propone tampoco eludir el conflicto ni el desacuerdo de las situaciones actuales.

Los propios ciudadanos podrían considerar convenientes y hasta deseables las posturas divergentes –sobre todo cuando se trate de propuestas de solución y de acción frente a las situaciones problemáticas–, siempre que no sean irreconciliables y los líderes sociales y políticos se

sientan obligados a hablar y entenderse para alcanzar acuerdos. La disensión, expresada en la creciente fragmentación político-partidista en las sociedades de este tiempo, podría ser favorable para la conversación pública si no es atrapada por la intolerancia, la manipulación y el extremismo.

Las personas les dan importancia y quieren más información sobre los problemas sociales, al tiempo que se debaten entre ser atraídos por la negatividad y la conflictividad y, mediante su interacción en las plataformas digitales, propagar la influencia de estos sesgos de las noticias, o, por el contrario, evitar estos contenidos para no sentirse desanimadas y demandar otras historias constructivas y útiles.

Esta indagación se ubica en el estudio de los contenidos constructivos menos estudiados, que son los de América Latina (Lough & McIntyre, 2021a) y ha implicado la formulación de un método para examinar las narrativas constructivas y de soluciones que sirve de modelo de aplicación, pero queda pendiente avanzar en el estudio de la recepción. No obstante, se ha limitado sólo a las publicaciones de los medios registrados en un directorio específico y en un momento determinado.

Referencias bibliográficas

- Aitamurto, T., & Varma, K. (2018). The constructive role of Journalism. *Journalism Practice*, 12(6), 695-713. <https://doi.org/10.1080/17512786.2018.1473041>
- Alcácer-Guirao, R., & Fouce, H. (2020). Emociones tóxicas en la nueva esfera pública: controversias mediáticas y discurso del odio. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 11(2), 123-135. <https://www.doi.org/10.14198/MEDCOM2020.11.2.18>

- Anderson, M., & Auxier, B. (2020, August 19). *55% of U.S. social media users say they are 'worn out' by political posts and discussions*. Pew Research Center. <https://pewrsr.ch/3aFYhtI>
- Argiñano, J. (2020). Las redes sociales como fuentes de información para ampliar la agenda temática de los cibermedios. *Miguel Hernández Communication Journal*, 11(2), 297-314. <https://doi.org/10.21134/mhcj.v11i0.336>
- Base Pública (2020a, diciembre 14). *Quiénes Somos*. <https://www.basepublica.cl/quienes-somos/>
- Base Pública (2020b, diciembre 14). *Qué Hacemos*. <https://www.basepublica.cl/quienes-somos/>
- Base Pública (2020c, diciembre 14). *Línea editorial*. <https://www.basepublica.cl/quienes-somos/>
- Base Pública (2021, noviembre 17). *Ciudad y Territorio*. <http://www.basepublica.org>
- Berganza Conde, M. R., Arcila Calderón, C., & de Miguel Pascual, R. (2016). La negatividad en las informaciones políticas de los medios españoles. *Revista Latina de Comunicación Social*, (71), 160-178. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1089>
- Beckett, C., & Deuze, M. (2016). On the role of emotion in the future of Journalism. *Social Media + Society*, 2(3). <https://doi.org/10.1177/2056305116662395>
- Bro, P. (2019). Constructive Journalism. Proponents, precedents, and principles. *Journalism*, 20(4), 504-519. <https://doi.org/10.1177/1464884918770523>
- Cabrera Méndez, M., Codina, L., & Salaverría Aliaga, R. (2019). Qué son y qué no son los nuevos medios. 70 visiones de expertos hispanos. *Revista Latina de Comunicación Social*, (74), 1506-1520. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1396>
- Casares, A. (2021). *La hora del periodismo constructivo. El poder transformador de la información orientada al futuro y a las soluciones*. Ediciones Universidad de Navarra.
- Castromil, A. R. (2012). Negativismo mediático y campaña electoral en las Elecciones Generales de 2008. *Reis*, (139), 163-174. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.139.163>
- Centro de Investigaciones Sociológicas [CIS] (2022, April 22). *Encuesta sobre cuestiones de actualidad*. <https://anon.to/UQwW0U>
- Centro de Investigaciones Sociológicas de España [CIS] (2022). *Barómetro de febrero 2020*. <https://anon.to/rujkPo>
- Constructive Institute, (2021, July 11). *What*. <https://anon.to/HIOBJm>
- Contexto Media (2022a, abril 18). *QUIÉNES SOMOS*. <https://contextomedia.com/quienes-somos/>
- Contexto Media (2022b, abril 18). *Ciudad*. <https://contextomedia.com>
- D'angelo, P. (2022). Framing theory and Journalism. In T. P. Vos, F. Hanusch, D. Dimitrakopoulou, M. Geertsema-Sligh, & A. Sehl (Eds.) *The International Encyclopedia of Journalism Studies*. <https://doi.org/10.1002/9781118841570.iejs0021>

- Deuze, M. (2017). Considering a possible future for Digital Journalism. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 8(1), 9-18. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2017.8.1.1>
- Edelman Trust Institute (2022). 2022 *Edelman Trust Barometer. The cycle of distrust*. <https://anon.to/UEcVTD>
- Eilders, C., & Lüter, A. (2000). Research note: Germany at war: Competing framing strategies in German public discourse. *European Journal of Communication*, 15(3), 415-428. <https://doi.org/10.1177/0267323100015003009>
- El Surti.com (2021, octubre 12). *Periodismo visual desde la región más desigual del mundo*. <https://elsurti.com/acerca>
- El Surti.com (2022, junio 2). *Futuros*. <https://elsurti.com>
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>
- Esser, F., Engesser, S., Matthes, J., & Berganza, R. (2016). Negativity. In Vreese, C. de, Esser, F., & Hopmann, D. N. (Eds.). *Comparing Political Journalism* (pp. 71-91). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315622286>
- Farnsworth, S. J., & Lichter, S. R. (2011). The contemporary Presidency. The return of the honeymoon: Television news coverage of new Presidents, 1981-2009. *Presidential Studies Quarterly*, 41, 590-603. <https://doi.org/10.1111/j.1741-5705.2011.03888.x>
- Fink, K. (2019). The biggest challenge facing journalism: A lack of trust. *Journalism*, 20(1), 40-43. <https://doi.org/10.1177/1464884918807069>
- Fitzpatrick, N. (2022). No news is not good news: The implications of news fatigue and news avoidance in a pandemic world. *Athens Journal of Mass Media and Communications*, 8(3), 145-160. <https://doi.org/10.30958/ajmmc.8-3-1>
- From, U., & Kristensen, N. (2018). Rethinking constructive Journalism by means of service Journalism, *Journalism Practice*, 12(6), 714-729. <https://doi.org/10.1080/17512786.2018.1470475>
- García-Calahorra, Z., & Peñarín-Beristain, C. (2020). Las emociones de los públicos en los textos periodísticos durante la confrontación catalano-española. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 11(2), 137-154. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2020.11.2.21>
- García-Orosa, B., López-García, X., & Vázquez-Herrero, J. (2020). Journalism in digital native media: Beyond technological determinism. *Media and Communication*, 8(2), 5-15. <https://doi.org/10.17645/mac.v8i2.2702>
- García-Perdomo, V., Salaverría, R., Brown, D. K., & Harlow, S. (2018). To share or not to share. *Journalism Studies*, 19(8), 1180-1201. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2016.1265896>
- GK (2021, octubre 6). *¿Qué es GK?* <https://gk.city/que-es/>
- GK (2022, junio 6). *6 propuestas para solucionar la crisis carcelaria del Ecuador*. <https://gk.city>

- Gottfried, J. (2020, February 26). *Americans' news fatigue isn't going away – about two-thirds still feel worn out*. Pew Research Center. <https://pewrsr.ch/2PpACEz>
- Hanitzsch, T., & Vos, T. P. (2018). Journalism beyond democracy: A new look into journalistic roles in political and everyday life. *Journalism*, 19(2), 146-164. <https://doi.org/10.1177/1464884916673386>
- Jarvis, J. (2015). *El fin de los medios de comunicación de masas. ¿Cómo serán las noticias del futuro?* Centro Libros PAPF, S. L. U.
- Kleinnijenhuis, J. (2008). Negativity. In Donsbach, W. (Eds.). *The International Encyclopedia of Communication* (pp. 3188-3192). Blackwell Publishing.
- La Andariega (2021, diciembre 6). *La Andariega*. <https://landariega.com/quienes-somos/>
- La Caja Negra (2020, marzo 3). *Somos*. <http://lacajanegra.com.ec/somos/>
- Lengauer, G., Esser, F., & Berganza, R. (2012). Negativity in political news: A review of concepts, operationalizations and key findings. *Journalism*, 13(2). <https://doi.org/10.1177/1464884911427800>
- López, P., & Vicente, M. (2013). Propuestas de consolidación teórica y analítica para los estudios de *framing* en la investigación sobre comunicación política. In K. Sanders, M. J. Canel, A. Capdevilla, & M. G. Gurrionero, *Estudios de comunicación política* (pp. 239-259). Tecnos.
- Lough, K., & McIntyre, K. (2021a). A systematic review of constructive and solutions Journalism research. *Journalism*, 24(5). <https://doi.org/10.1177/14648849211044559>
- Lough, K., & McIntyre, K. (2021b). Transitioning to solutions Journalism: One newsroom's shift to solutions-focused reporting. *Journalism Studies*, 22(2), 193-208. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2020.1843065>
- Mast, J., Coesemans, R., & Temmerman, M. (2019). Constructive Journalism: Concepts, practices, and discourses. *Journalism*, 20(4), 492-503. <https://doi.org/10.1177/1464884918770885>
- McIntyre, K. (2019). Solutions journalism: The effects of including solution information in news stories about social problems. *Journalism Practice*, 13(1), 16-34. <https://doi.org/10.1080/17512786.2017.1409647>
- McIntyre, K., & Lough, K. (2021). Toward a clearer conceptualization and operationalization of solutions journalism. *Journalism*, 22(6), 1558-1573. <https://doi.org/10.1177/1464884918820756>
- McIntyre, K., & Sobel, M. (2017). Motivating news audiences: Shock them or provide them with solutions? *Communication & Society* 30(1), 39-56. <https://doi.org/10.15581/003.30.1.39-56>
- McIntyre, K., & Gyldensted, C. (2018). Positive Psychology as a theoretical foundation for constructive journalism. *Journalism Practice*, 12(6), 662-678. <https://doi.org/10.1080/17512786.2018.1472527>
- Montagut, M., & Carrillo, N. (2017). Estrategias de espectacularización en las tertulias políticas televisivas. Caso de la cobertura de las elecciones municipales de Barcelona de 2015. *El Profesional de la Información*, 26(4), 621-629. <https://doi.org/10.3145/epi.2017.jul.06>
- Mutante (2021, diciembre 7). *QUÉ HACEMOS*. <https://www.mutante.org/somos-mutante/>
- Mutante (2019, mayo 22). *Contenidos*. <https://www.mutante.org/>

- Newman, N. (2022). *Journalism, media, and technology trends and predictions 2022*. Reuters Institute for the study journalism. University of Oxford. <https://anon.to/HyudlM>
- Newman, N., Fletcher, R., Robertson, C., Eddy, K., & Nielsen, R. K. (2022). *Digital News Report 2022*. Reuters Institute. University of Oxford. <https://anon.to/ZuXj72>
- PACIFISTA! (2022, mayo 27). *PACIFISTA EN ELECCIONES*. <https://pacifista.tv/>
- Pérez-Díaz, P. L., Arroyas Langa, E., & Zamora Medina, R. (2020). La construcción de la agenda de los cibermedios. Estudio comparativo con las preferencias temáticas de lectores y usuarios de Twitter. *Revista Latina de Comunicación Social*, (75), 225-244. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1424>
- Pew Research Center [PRC] (2019). *Public Highly Critical of State of Political Discourse in the U.S.* <https://anon.to/MXAcDA>
- Quorum (2022, febrero 14). *Informamos sobre el presente para construir un mejor futuro*. <https://quorum.gt/somos-2/>
- RED/ACCIÓN (2021, diciembre 9). *El proyecto*. <https://www.redaccion.com.ar/el-proyecto/>
- RED/ACCIÓN (2022, junio 9). "La cabeza va a mil por hora": la desesperación por insomnio, un trastorno que sufren más de la mitad de las personas en Argentina. <https://www.redaccion.com.ar/>
- Rojas-Calderón, A. (2021a). Complejidad, tematización y convivencia: análisis de los mensajes en Twitter sobre los problemas públicos de los actores políticos de Venezuela en 2019. In B. Sánchez-Gutiérrez & A. Pineda (Coords.). *Comunicación política en el mundo digital: tendencias actuales en propaganda, ideología y sociedad*, 49-75. Dykinson, S. L.
- Rojas-Calderón, A. (2021b). El uso de Twitter en la tematización política: novedad o continuidad. El caso de las elecciones españolas en 2019. In J. Sotelo & J. González (Coords.). *Digital media: el papel de las redes sociales en el ecosistema educomunicativo en tiempos de Covid-19*, 715-739. McGraw-Hill/Interamericana de España, S.L.
- Rojas-Calderón, A. (2022a). Propuesta metodológica integradora para investigar la tematización en la comunicación política. *Comunicación & Métodos*, 4(1), 73-90. <https://doi.org/10.35951/v4i1.155>
- Rojas-Calderón, A. (2022b). El condicionamiento del capital simbólico en la tematización: viejos y nuevos medios. In S. Liberal & M. Rodríguez (Coords.). *Redes sociales en tiempos de la Covid-19: narrativas, bulos, algoritmos y marcos normativos*, 25-54. McGraw-Hill.
- Saiz-Echezarreta, V. (2019). Mediatización de las controversias públicas: a propósito de la campaña sobre prostitución Hola Putero. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 10(1), 95-115. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2019.10.1.19>
- Saiz-Echezarreta, V., & Gomez-Lorenzini, P. (2020). Emociones y discursos en las controversias públicas. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 11(2), 121-122. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2020.11.2.28>

- Salaverría, R. (2017). Tipología de los cibermedios periodísticos: bases teóricas para su clasificación. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 8(1), 19-32. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2017.8.1.2>
- Salaverría, R. (2021). Veinticinco años de evolución del ecosistema periodístico digital en España. In R. Salaverría & M. P. Martínez-Costa, M. P. (Coords.). *Medios nativos digitales en España. Caracterización y tendencias*, 21-31. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Schmitz Weiss, A. (2015). The digital and social media journalist: A comparative analysis of journalists in Argentina, Brazil, Colombia, Mexico, and Peru. *International Communication Gazette*, 77(1), 74-101. <https://doi.org/10.1177/1748048514556985>
- Scolari, C. A., & Establés, M. J. (2020). Ecología mediática en tiempos de pandemia: virus, comunicación e interfaces. In L. M. Pedrero & A. Pérez-Escoda (Eds.), *Cartografía de la comunicación postdigital: medios y audiencias en la Sociedad de la COVID-19* (pp. 57-72). Thomson Reuters.
- Semetko, H., & Valkenburg, P. (2000). Framing European Politics: A content analysis of press and television news. *Journal of Communication*, 50(2), 93-109. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2000.tb02843.x>
- Serrano-Puche, J. (2020). Periodismo constructivo: una respuesta a las razones de los usuarios para evitar las noticias. *Cuadernos.Info*, (46), 153-177. <https://doi.org/10.7764/cdi.46.1714>
- Solutions Journalism Network (2021, May 10). *What Is Solutions Journalism?* <https://anon.to/2Y4A8w>
- van der Haak, B., Parks, M., & Castells, M. (2012). The future of Journalism: Networked Journalism. *International Journal of Communication*, 6(16), 2923-2938. <https://anon.to/W6S7SN>
- Wenzel, A., Gerson, D., Moreno, E., Son, M., & Morrison Hawkins, B. (2018). Engaging stigmatized communities through solutions Journalism: Residents of South Los Angeles respond. *Journalism*, 19(5), 649-667. <https://doi.org/10.1177/1464884917703125>